

PUNTO DE SUSCRICION.

IMPRESA

DE LOS

SUCESORES DE RAMIREZ Y C.^a

Pasaje de Escudillers, n.º 4.

LA SUSCRICION EMPIEZA

EL 1.º DE CADA MES.



PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA EPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

POR UN MES. RYN. 1.50
PROVINCIAS. 2
EXTRANJERO Y ULTRAMAR. 4

NÚMEROS SUELTOS,

2 cuartos.

SE PUBLICA Á LO MENOS

UNA VEZ CADA SEMANA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripcion; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico.—Se paga al pedir la suscripcion.

Pheden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando á esta Administracion su importe en sellos de correo.

OTRO BANQUETE.

Demos comienzo al artículo hablando de los periódicos ministeriales, que han metido todo el ruido que les ha sido posible, y más aún, con los incidentes del banquete del Tivoli; y llamo incidentes á lo que se refiere á la exclusion de la prensa que no es tal exclusion ni mucho menos, pues no digo que me excluye el vecino porque no me invita á comer, y opino y creo que cada cual tiene el derecho de sentarse á la mesa con los suyos, sin que nadie tenga el deber de quejarse. ¿Invitan los conservadores á sus adversarios cuando dan banquetes al señor Cánovas? ¿Les invitarán en Sevilla?

¡Ya salió aquello! Me entusiasma la idea de una comilona de gente harta y me asusta á la par, pues corren el riesgo de agotar toda el agua de Loeches y de Rubinat; ellos, que comiendo desde hace seis años á costa del presupuesto y con gran desesperacion del país, que traen á mal traer, propónense ahora aliviar sus harturas con una comilona de rechupete.

Asistirán todos los empleados y aspirantes á figurar en la nómina, que son todos los conservadores; y con esto y ser el señor Romero Robledo ministro, lo que equivale á decir que puede dar y quitar destinos, como cifra máxima de asistentes, se cita la de trescientos. Nosotros no somos ministros, ni lo seremos nunca, segun malas lenguas, ni damos destinos, y tuvimos que decir basta á nuestros amigos al llegar á 400, porque no cabian más en el local. El señor Romero tiene la chocolatera y nosotros la opinion pública: en esto consiste la diferencia.

¡Qué discurso ha de espetarnos! Podrá decirse que sale el sol por Antequera, si bien el sol conservador es de los que no dan luz. El no darla es cosa que está en carácter, porque incomoda á los conservadores, como lo prueba el hecho de haber dejado la secretaría de Palacio la suscripcion á la *Mañana*. Se trata de un periódico de oposicion, y en la tal secretaría la oposicion sobra, porque á Cánovas le basta con la opinion pública confeccionada con arreglo á la siguiente fórmula:

Trampa. (Los gramos necesarios.)
Barrenderos. 25 gramos.
Municipales y agentes de policia. 40
Empleados. 34
Electores contribuyentes. 1

Total. . . 100 ó sea un represen-

tante de la opinion pública allí donde sea menester. Volviendo á la comida de Sevilla, proponemos el siguiente

MENÚ.

Sopa.

Caldo gordo á la Castelar.

Fritos.

Espanoles.
Sistema constitucional.

Principios.

(Se suprimen por no gustarles á los conservadores, por más que Guizot y Polignac confeccionaron los platos conocidos por principio del fin.)

Pescado.

Bolsillo de los contribuyentes.
Fincas embargadas.

Fiambre.

Irregularidades.

Legumbre.

Votos de confianza.

Asado.

Opinion pública.
Legalidad electoral, con trufas á la Batllori.

Dulce.

(Tambien se suprime porque de los conservadores solo se conoce lo amargo.)

Vinos.

Botellas explosivas.
Rancio: Crisis de Marzo y de Diciembre.
Champagne frappé: Marca Opinion pública.

Helados.

El país.

Postres.

Muy variados.

Basta de banquete, y puesto que se nos salta de los gavilanes de la pluma la palabra elecciones, hablemos de ellas.

Los egregios, ilustres y sabios concejales que constituyen la mayoría del Ayuntamiento de Barcelona han de estar atareadísimos.

Se acerca Mayo.

Mayo es el mes de los diviesos, y Barcelona podrá confiar que desaparecerán los que le salieron.

No me refiero á los concejales.

Pero es de esperar que continuará con ellos.

¿En qué me fundo?

No lo sé, porque no puede haber ninguna relacion entre los Fivallers que no saben más que dar ocupacion á los periódicos satiricos y los diviesos. Aquellos deben tener sueños horribles. Supongo que de noche, á la hora en que los demás mortales descansan, ellos verán un libro del censo.

Y lo hojearán con febril impaciencia y llenarán cada hueco escribiendo el nombre de un elector que aún no ha nacido.

Los contarán y aplicarán el nombre del elector que no existe á un municipal, á un peon caminero, á un agente de policia, á un barrendero.

Sueñan que se apoderan de las cédulas sobrantes y no sobrantes.

Sueñan que ningun elector de veras va á votar.

Sueñan que á pesar de todo, la urna aparece llena de papeletas.

Despiertan: y se encuentran sentados en los escalones del Municipio.

Continúan siendo concejales, sacrificándose por el bien público, por Barcelona, que tanto se lo agradece y les demuestra su entusiasmo como el público del Odeon: silbando.

Suplico al *Nunci*, que no crea que los silbidos van dirigidos á él por su número anterior, porque lo que está escrito en tonto, no se silba, hace reir, mucho más si las pretensiones humillan al artículo y al autor, que estampa al pié de él su firma con la misma frescura que Orbaneja.

El Orbaneja del *Nunci* y su artículo solo sirven para que pongamos fin á este.

OTRA TE PEGO.

El periódico lorquino *La Fusta* no sale de sus trece.

Al pretender contestar á *LA BOMBA*, vuelve á su antigua muletilla de que hay calumnias en el asunto que se debate.

Yo he de insistir en que no existen estas calumnias,

puesto que es una verdad que el periódico *La Opinión* fué multado en 125 pesetas, que los maestros de primera enseñanza han tenido que abandonar sus escuelas por no pagárseles su asignación y que los profesores del Instituto están á punto de imitar á los maestros por idénticos motivos.

¿Es verdad todo esto? Pues entonces no sé cómo se las arreglará *La Fusta* para probar que aquí se calumnia á nadie.

Yo no sé, ni á mi me importa, si tras de la puerta hay alguna otra cosa que haga cosquillas al patrocinado de *La Fusta*; lo único que sé es que durante la administración del señor Pelegrin se han multado periódicos y se han cerrado escuelas, y esto me basta para creer que el alcalde de Lorca es digno de las mayores censuras.

LA BOMBA, querido colega, tiene varias misiones que cumplir y entre ellas la de todo periódico que quiere para su patria la mayor cantidad posible de ilustración: la salida de *La Fusta* de que LA BOMBA critica por placer ó por sistema, no convence á nadie. Lo único que podría convencer es que *La Fusta* probára que LA BOMBA critica sin justicia.

Pasaré por alto aquello de la subvención, porque no merece ni los honores de la réplica. Si el colega lorquino no tiene más argumentos con que alir á la defensa de su alcalde, bien puede decir don Francisco que ha quedado lucido.

Es también de la exclusiva cosecha de *La Fusta* la idea desconocida hasta ahora de que un periódico no debe ocuparse de los asuntos que no atañen á la localidad en que se publica.

Con perdón de usted, señora *Fusta*, debo replicarle que yo no he nacido en el Congo, y que como español me creo con derecho á ocuparme de todo lo que interesa á mi patria, por más que al hacerlo pueda mortificar á usted.

Lo que debe usted hacer en este caso, no es decirme si sería más propio que me ocupase de Barcelona que no meterme en asuntos de Lorca, sino rebatir mis argumentos en lugar de andarse por las ramas.

Impaciencia de los profesores llama *La Fusta* al hecho de reclamar unos haberes que representan nada menos que la asignación de 16 meses!

Se conoce que el colega es de los satisfechos. El presupuesto debe tenerle ahito porque solo así se comprende que llame impaciente al hombre que pretende comer después de ayunar 16 meses consecutivos.

Si el alcalde de Lorca ha presentado tres veces la dimisión, retirándola otras tantas á consecuencia de las súplicas de las autoridades y sus administrados, á mí me parece que esto no es bastante. Creo que, en vez de escuchar súplicas, debía pedir dineros, puesto que con súplicas no se paga á los maestros, y si los recursos no venían, en este caso creo también que el señor Pelegrin debía por cuarta vez renunciar al alto honor de verse precisado á presenciar la clausura de las escuelas.

Y vuelve *La Fusta* al primitivo tema de que en Lorca sobran establecimientos de primera enseñanza.

No admito que sobren jamás los medios de ilustración, pero aún dando de barato que así sea, ¿quién le ha dicho al colega pelegrinino que cuando hay un exceso de maestros, se les ha de matar de hambre para librarse de una carga que el Ayuntamiento se ha impuesto?

Lo natural, lo lógico, lo justo, es que si el Municipio de Lorca cree que le sobran maestros, bote del presupuesto la partida que estos representan y suprima las plazas que no juzgue necesarias; pero esto de acabar con los profesores sin más forma que limpiarlos el comedero, esto solo se le ocurre á *La Fusta* defenderlo.

Lo que no se necesita, ¿para qué se quiere? exclama el colega lorquino.

Es verdad: lo que no se necesita se mata de hambre, según el sistema de *La Fusta*.

¡Válgame Dios á lo que arrastra la pasión!

No crea *La Fusta* que traté de molestar su amor propio al indicar las faltas ortográficas de su publicación; lo único que me propuse fué señalar el error en que se hallaba al dejar sentado que con los maestros que quedan en Lorca hay bastantes para la instrucción de toda la provincia.

Quien comete tantas y tan numerosas faltas gramaticales, no tiene autoridad para hacer semejantes afirmaciones. Por lo demás, si estas faltas son debidas á la poca instrucción de los profesores que enseñan mal la ortografía, asunto es este que podrá dilucidar con ellos, pues yo no me he de meter en estas honduras, de la misma manera que no me metería tampoco si los maestros aseguraran que el atraso en que se encuentran sus discípulos es debido á su poca capacidad.

No sé de dónde ha sacado el colega lorquino que las faltas gramaticales en *La Fusta* son más pasaderas que en LA BOMBA. Yo he creído siempre que estas faltas no son pasaderas en ninguna parte, sin que esto quiera decir que no las cometa LA BOMBA, porque en este mundo, caro colega, todos las cometemos, menos el alcalde

de Lorca, que es infalible. En lo único que podemos diferenciarlos es en la cantidad y en la calidad.

No se esfuerce el periódico del señor Pelegrin en quererme convencer de que las obras del Pantano y los actos del Sindicato están ligados con los intereses de la política. Esto cuénteselo á su abuela.

Si en algo pueden estar ligados estos asuntos, será con los intereses de los patrocinados de *La Fusta*, quienes tal vez opinen que *peor es meneallo*.

Tampoco ha de esforzarse en explicar el sentido del célebre suelto publicado en *La Fusta* en contestación al *Puerto*. Aquello fué una pitada del colega pelegrinino, y si se interesa por los adelantos del país, ha de haberse arrepentido más de dos veces de que brotara de su pluma.

En resumen: LA BOMBA nada nuevo podrá haber dicho sobre el asunto que nos ocupa, pero esto precisamente obedece á que nada nuevo ha ocurrido desde que empezó la polémica.

Las escuelas continúan cerradas; los maestros de primera enseñanza peregrinan por estos mundos de Dios en busca de un pedazo de pan; los profesores del Instituto están lampando de hambre, y el señor don Francisco se pavonea por Madrid codeándose con el monstruo.

Ante semejante espectáculo, ya viejo en Lorca, ¿qué cosa nueva puede decir LA BOMBA?

Como no sea que me entretenga en cantar las satisfacciones de *La Fusta*, que por las señas no conoce el ayuno, declaro que no se me ocurre decir más sobre tan hambrienta cuestión.

Concluyo, pues, manifestando á mi querido colega de la Ciudad del Sol, que paso por alto el final de su artículo. Hay inconveniencias que solo pueden contestarse con otras inconveniencias, y como yo no quiero reñir con un cofrade á quien, en medio de todo, no tengo ninguna mala voluntad, hago aquí punto final, deseándole que no se vea nunca en el estado en que se encuentran los maestros de Lorca y aconsejándole que para lograrlo rece diariamente una parte de Rosario pidiendo que el señor Cánovas se eternice en el poder, porque si el monstruo de la edad presente suelta la Presidencia del Consejo de Ministros, ni don Francisco Pelegrin presidirá el Ayuntamiento de Lorca, ni *La Fusta* comerá del presupuesto. He dicho.

La Publicidad (ya pareció el peine) aseguró días atrás que el constitucionalismo de cierto periódico de esta localidad era indiscutible.

A la afirmación del colega posibilista contestó LA BOMBA:

«Será por el abolengo de su director? ¿Será por la Redacción, compuesta de individuos procedentes del Diluvio, de *La Publicidad* y de *La Gaceta de Barcelona*? ¿Rediós y que constitucionales! Apuesto que de este paño deben tener muchas capas los republicanos.»

Estas palabras, que las transcribimos para que toda persona de recto criterio nos diga si hay en ellas algo que se separe de las conveniencias sociales, nos han valido una terrible catinaria del periódico aludido, catinaria que, si no fuera porque tendríamos que manchar las columnas de nuestro semanario, la reproduciríamos íntegra para vergüenza de su autor.

Nosotros podríamos contestar en idéntica forma que lo ha hecho el hurofobo colega, si, como á él, nada nos importara arrastrar por el fango la noble institución de la prensa, pero nos guardaremos mucho de hacerlo porque no ignoramos lo que debemos al público y lo que nos debemos á nosotros mismos.

Hay un lenguaje que solo se aprende en ciertos garitos y en determinadas celdas no muy distantes del *Patio de la Garduña*, y nosotros no nos hemos educado en semejantes colegios para que este lenguaje nos sea conocido.

Por lo demás, bueno será que no ignoren nuestros lectores que la provocativa contestación del cofrade no se reduce á otra cosa que á amontonar insulto sobre insulto, pero que se guarda muy bien de desmentir lo que hemos dicho.

De que los redactores de ese periódico procedan del Diluvio, de *La Publicidad* y de *La Gaceta de Barcelona*, no contesta una sola palabra. Se concreta á soltar unas cuantas insinencias, y con esto cree tal vez que ha ganado la partida.

No, rabioso colega, no es así como se discute: los insultos no han sido nunca razones.

Por esto volvemos á nuestro tema: ¿Es cierto ó no es cierto que los redactores del virulento periódico llevan la procedencia que hemos indicado?

Esta es la cuestión y todo lo demás no es otra cosa que andarse por las ramas abucando la voz para distraer la atención del verdadero objeto del asunto.

Déjese, pues, el novato organillo de echar tremendas que no tienen más valor que el de la boca de donde salen, y no se aparte de la cuestión entreteniéndose en tirar piedras al tejado ajeno, porque ya sabe el autor

del venenoso suelto que si imitáramos su conducta, no quedaria en su tejado ni recuerdo de su existencia, porque el tejado de ese señor es algo menos que de vidrio: es de papel de fumar.

DON QUIJOTE Y SANCHO PANZA.

Hay quien, con lenguaje franco,
«el manco» á Cervantes nombra;
su libro, que al orbe asombra,
prueba bien que no fué manco.
De aquel ingenio fecundo,
aún saca el mundo su escote;
que sigue cruzando el mundo,
Don Quijote.

Aún si pasamos revista,
hallamos en senda igual,
en pos del hombre ideal,
al hombre materialista.
Para que escudero lleve
quien á aventuras se lanza,
señores, aún vive y bebe
Sancho Panza.

Aquel que á fines inciertos
de un político sistema
corre siempre con el lema
de desfacedor de entuertos;
soñando con seriedad
que ya de la pluma al bote,
se cambia la sociedad....
Don Quijote.

Aquel que discurre un poco
y que sin ser nada lardo,
se olvida al fin de que es cuerdo,
por las promesas de un loco;
y que en política otorga
y niega, con el que alcanza
que le ha de llenar la angosta....
Sancho Panza.

El que, entonando querellas
contra la negra fortuna,
odas dirige á la luna,
cantares á las estrellas;
y con líricos excesos,
de Apolo gran sacerdote,
se queda en los puros huesos....
Don Quijote.

Aquel que al vate se asocia:
y, al seguirle en su camino,
con un concepto divino,
humanamente negocia,
y mientras, con su trabajo,
por la gloria el vate avanza,
él por comer á destajo....
Sancho Panza.

Galan que el mundo pasea
con el pensamiento armónico
de hallar de su amor platónico
la soñada Dulcinea;
y tiene tan hueca cholla
que en su empresa lleva el mote:
«contigo pan y cebolla»....
Don Quijote.

El que tocando el registro
de hacerse gobernador,
sin amar busca el amor
de la niña del ministro;
y de éste logra ser yerno,
sacando al fin de la danza
el suspirado gobierno....
Sancho Panza.

Quien por altos intereses
de una idea se aventura,
y halla en su mala ventura,
gentes de frac por yanguesses,
que, haciéndole torpe guerra,
dan con la ley del garrote
con el idealista en tierra....
Don Quijote.

El que á respetable trecho,
en pos del valiente hidalgo,
ve solo en la empresa el algo
que promete á su provecho;
y aún cobarde ante el escollo,
algun coscorron alcanza
por no perdonar el bollo....
Sancho Panza.

ESCENAS PARISIENSES.



Nuevo sistema de amueblar conventos y nueva llave para abrir sus puertas.

Como ayer, como hoy, mañana,
en el libro nunca viejo,
su fiel y brillante espejo
tendrá la flaqueza humana.
Siempre del genio profundo
sacará el mundo su escote;
siempre cruzarán el mundo
Sancho Panza y Don Quijote.

EDUARDO BUSTILLO.

TEATROS.

Desde nuestra última revista se ha confirmado lo que anunciábamos respecto la compañía dramática del Teatro Principal. No habiendo dado gusto á los señores, como el estudiante del cuento, la Empresa la despidió, formando otra con elementos de la que tenía y poniendo al frente de la misma el conocido actor cómico don Domingo García. Deseamos que en la reforma de aquella haya estado la Empresa más feliz que en su formación.

Durante la semana pasada se vió dicho coliseo, en dos noches distintas, sumamente concurrido por distinguido público, ansioso de oír al eminente poeta don José Zorrilla, que accediendo á los deseos de la Empresa, se prestó á leer varias de sus composiciones. Inútiles consignar el silencio con que fué escuchado y el entusiasmo con que fué aplaudido, pues sabida es la maestría con que el distinguido poeta lee sus composiciones. Entre las que dió á conocer al público, nos pareció lo más notable el trozo de su Romancero, en la que describe la jura en Santa Gadea.

En el Liceo se ha cantado la *Aida*, debutando con la parte de protagonista la señora Ida Christofani, que aun cuando no le falta alguna cualidad, dista mucho de tener las que se necesitan para cantar primeros papeles en un teatro de la categoría del Liceo. Afortunadamente para los aficionados, se han reunido, en el desempeño de la expresada obra, un conjunto de elementos que no solo han salvado la inspirada ópera de Verdi, si que han logrado que pudiese la misma alcanzar un verdadero éxito.

Es el primero la señora Pozzoni, que ha desempeñado la parte de *Amneris*. El público, que recordaba la creación que de dicha parte había hecho, la primera vez que la cantó en esta, esperaba, y con razón, que los laureles que alcanzó entonces, habían de reverdecir hoy con más vigor. Sus esperanzas no salieron fallidas; la interpretación del personaje por parte de dicha artista es acabada, y no se puede pedir más ni como actriz ni como cantante. Por esto su triunfo fué completo, sobre todo en la grande ária del último acto, después de la cual tuvo que presentarse una infinidad de veces á la escena.

El señor Barbaccini cantó con esmero la parte de *Ramón*, arrancando grandes aplausos del público en el terceto del tercer acto, gracias á la energía que imprime á la frase capital del mismo.

El señor Manescalchi (*Amonasro*) confirmó el buen concepto que el público había formado de él en el *Rigoletto* y estuvo muy pasable como actor y como cantante, alcanzando bastantes palmadas.

Alcanzolas también el señor Maini en la parte de *Ramfis*, y estuvo regular el señor Probbizzi en la de *Faust*.

El verdadero héroe de la noche, el que convirtió en triunfo lo que amenazaba ser una derrota, fué el maestro Faccio. Ya encomiamos su mérito cuando puso en escena el *Profeta*, asegurando que la fama que le había precedido no había estado aduladora con él, pero hoy su valer se ha puesto más de relieve, pues ha conseguido un triunfo, tanto mayor cuanto á él solo era debido. En el concertante final del segundo acto obtuvo una ovación muy justificada, pues esta vez no fueron los cantantes los que lo hacían brillar, antes al contrario, faltaron todos los efectos que el maestro Verdi confió á la cuerda aguda de la tiple que desempeñase la protagonista.

El público aplaudió solo los efectos de ajuste, precisión y colorido, efectos debidos exclusivamente al director, y por esto fué que después del acto tuvo que presentarse solo á la escena, pues el público quiso demostrarle después de haberle aplaudido con los artistas, que su mérito merecía una recompensa especial. LA BOMBA se complace en unir su humilde aplauso al que le tributó el público.

La obra ha sido bien presentada y las masas coral é instrumental, especialmente la última, dieron pruebas de lo que valen cuando son bien dirigidas.

Se preparan en dicho teatro la *Norma* y el *Mefistófele* del maestro Arigo Boito. Dícese si se cantará el *Faust*, desempeñando el protagonista un antiguo y aplaudido tenor, y se añade que viene otra tiple á encargarse de la parte de *Aida*. Veremos lo que habrá de cierto en todas estas noticias.

Pitarra ha conseguido un triunfo en Romea con su obra *Lo dir de la gent*. LA BOMBA, que nunca le ha adulado, se complace en consignar que hoy el aplaudido poeta ha vuelto por su buen nombre y que su última obra es indudablemente una de las mejores, si no la mejor, que ha escrito. Felicitámosle por su triunfo y esperamos que no se dormirá sobre sus laureles.

CASCOS.

El *Diluvio*, á consecuencia de la caricatura publicada en LA BOMBA en el número anterior, hace como que confunde nuestro semanario con otro carlista cuyo nombre está hoy siempre en la punta de la pluma del colega y de su compañero *La Publicidad*.

Nada habría tenido de extraño que la equivocación no hubiese sido fingida.
¡Es tan corto de vista *El Diluvio*!

A mi colega *La Esquilla de la Torratxa*, le ha tocado también la chinita.

El Diluvio le dá el nombre de *Burinot* posibilista. Nada, la palabrita ha hecho fortuna.

Lo que no la ha hecho es la travesura del *Diluvio*.

Falto de recursos debe encontrarse el cofrade cuando no ha sabido inventar ni siquiera un mote.

El día que yo me proponga imitar á esos órganos tan aficionados á los *álías*, me parece que lo haré mejor.

¡Si supieran los que se me ocurren siempre que me acuerdo del *Diluvio*!

Pero lo dejo para mejor ocasión.

Que ya llegará.

Por fin, el sábado de la pasada semana, fué satisfecha la primera suerte de la Rifa de los Empedrados, de cuya falta de pago me ocupé en uno de los números anteriores.

Conste así, para que nadie ignore que el Ayuntamiento en esta ocasión ha pagado tarde, pero ha pagado.

Que siempre es un consuelo.

Una prueba de los profundos conocimientos que en punto á contabilidad alcanza nuestro Ayuntamiento.

Tengo á la vista una especie de aleluyas, en las que se lee: *«Mercado del Padró. Puesto de 5 cts. pta., ó sea 1 cuarto.»*

Ya les digo á ustedes que si el recaudador del impuesto tiene que abonar por cada cuarto que recaude, cinco céntimos de peseta, ha sacado la lotería.

Y si, por el contrario, por cada cinco céntimos solo ingresa en las arcas comunales un cuarto, el depositario también va á divertirse.

Parece mentira que un Ayuntamiento como el de Barcelona permita semejantes informalidades.

Se dice que el señor de Durán va á ser nombrado tesorero del Gran Libro.

Y que el señor Iglesias desempeñará el cargo de Director de Contabilidad.

Todo en recompensa á las especiales dotes que han demostrado en el conocimiento de la equivalencia de monedas.

El Diluvio vuelve á pedir las cuentas de lo recaudado é invertido para el milenario de la Virgen de Montserrat.

Y yo vuelvo á mi tema.

Nada me importa que esas cuentas se den ni que no se den.

No les dí ni perro chico.

Conque, todo lo que hicieron me tiene sin maldito el cuidado.

La junta de los moderados acabó casi como el rosario de la Aurora.

El conde de Puñonrostro salió con las manos en la cabeza.

Ya lo vé el señor Cánovas.

Solo le queda el puño en el rostro.

El señor Romero Robledo también quiere hacer su pinito.

El día 22 dicen que le darán un banquete en Sevilla.

¡Y cómo se reirán aquellos que en 1868 se entusiasmaron con los discursos del ex-pollo!

Se dice que existe la idea de rebajar el descuento á los empleados.

Se dice también que se trata de aumentar las contribuciones territorial é industrial.

Es la consecuencia lógica.

¡Adelante!

Leo:

«Apuntes gubernamentales.

En el *Boletín Oficial de Burgos* y firmado por el gobernador de la provincia:

«Circulares (¡ó sea, circular es!)-El alcalde de Caler-negá me dá conocimiento (como quien dá un tabaco) de hallarse depositado en aquella localidad un novillo que andaba desmandado, de las señas siguientes: pelo negro, de unos cuatro años (quien dice «unos», dice «otros.»)

En su virtud he dispuesto publicarlo en el *Boletín*.... etc.»

¿En virtud del novillo?

¿Cómo cunde el vascuence!

Se publica en Madrid un periódico titulado *Satanás Vade retro!*

El Municipio de Alicante debe á los serenos cinco mensualidades.

Pues es el modelo de los Municipios.

¿Qué diremos del de Lorca, que debe 16 meses á los profesores del Instituto?

De La Filoxera:

Mientras unos periódicos afirman que el monstruo está celoso de que Romero apele á ciertas exhibiciones con la idea de sitiar la Presidencia, otros aseguran que el ex-pollo no ha aceptado, sino después de grandes instancias, el banquete de Sevilla, porque deseaba vivir en el Romeral, durante la licencia que disfruta, completamente alejado de la política.

Los creo tal para cual,
sin que la pasión me atonte,
y hallo cosa natural
que la cabra tire al monte
y el romero al romeral.

Ha sido denunciada *La Iberia*.

Esto me lo ha dicho el gobernador, pues he recibido el oficio de costumbre.

Y como la víctima es de la familia, figúrense ustedes... Estoy que no me llega la camisa al cuerpo.

El Labriego es un periódico que se publica en Ciudad-Real.

Lleva publicados catorce números y cuenta ya con tres recogidas, dos multas y un proceso.

Pedir más ya es gollería.

Un periódico de Teruel augura un alza de precio en los trigos.

Y sin embargo, dice que lo sabe por noticias de la tierra baja.

Copio:

«Literatura antigua.

Fragmento de un discurso del señor Bosch y Labrás. «He pedido la palabra; primero para dirigir un ruego y hacer una pregunta al señor Ministro de Fomento, á saber: si para regularizar el precio de los trigos está dispuesto á disponer la revisión de las tarifas de los ferrocarriles, de manera que no suceda el anacronismo de que mientras valen cuatro en unas provincias, valgan ocho en otras, con el fin de que estén en concordancia con las tarifas que rigen en las demás naciones de Europa, con el fin...»

El autor suplica al público que suspenda su fallo hasta que el autor se imponga en eso de la gramática de la lengua.»

El Gobierno francés quiere rendir por hambre á los frailes de la abadía de Frigolet.

No es mala idea.

El hambre siempre inspira horror á la gente de coggula.

No obstante, creo que no se logrará el objeto.

En un convento siempre hay provisiones.

Y no pocas.

CHARADA.

Mi primera es una nota
de la escala musical,
y mi segunda una planta
que en la China encontrarás.
En el café mi tercera
de seguro te darán,
y el tono, lector, se acaba
en el tálamo nupcial.